

CONSEJERÍA DE TURISMO, CULTURA Y DEPORTE

Consejero de Turismo,
Cultura y Deporte
Arturo Bernal Bergua

Viceconsejero de Turismo,
Cultura y Deporte
Víctor Manuel González
García

Secretaría General
para la Cultura
Salomón Castiel Abecasis

Director del Instituto
Andaluz del Patrimonio
Histórico (IAPH)
Juan José Primo Jurado

Edita:
Consejería de Turismo, Cultura
y Deporte. Junta de Andalucía

Colabora:
Universidad de Sevilla

Copyright:
Consejería de Turismo, Cultura
y Deporte. Junta de Andalucía

Coordinación de la edición:
Instituto Andaluz del
Patrimonio Histórico

Coordinación científica:
Francisco José García
Fernández,
Universidad de Sevilla
José Luis Gómez Villa,
Instituto Andaluz del
Patrimonio Histórico

Autores:
María Arjonilla Álvarez,
Universidad de Sevilla
Jesús Espinosa Gaitán,
Instituto Andaluz del
Patrimonio Histórico
Francisco José García
Fernández, Universidad de
Sevilla
Marta García de Casasola
Gómez, Universidad de Sevilla
José Luis Gómez Villa, Instituto
Andaluz del Patrimonio
Histórico
Arturo Jiménez Viera,
Universidad de Sevilla
Sebastián Vargas-Vázquez,
Universidad de Sevilla

Coordinación del programa
de publicaciones del IAPH:
Marta Sameño Puerto,
Directora de Investigación
y Transferencia

Equipo editorial IAPH:
María Cuéllar Gordillo
Cinta Delgado Soler
Carmen Guerrero Quintero

Corrección de textos:
Decultura Ediciones

Diseño:
Manolo García nz

Maquetación:
María Rodríguez Achútegui

Impresión: J. de Haro

Esta obra está bajo una
licencia Creative Commons
Reconocimiento-NoComercial-
SinObraDerivada 3.0 España.

La licencia completa está
disponible en:
[http://creativecommons.org/
licenses/bync-nd/3.0/es/](http://creativecommons.org/licenses/bync-nd/3.0/es/)

Esta guía se ha realizado en el
marco del proyecto “Estudio,
intervención y recuperación de
la construcción con tierra en
la Baja Andalucía” (CrudUS),
financiado por el Fondo
Europeo de Desarrollo Regional
(FEDER) y la Consejería de
Transformación Económica,
Industria, Conocimiento y
Universidades de la Junta
de Andalucía, dentro del
Programa Operativo FEDER
2014–2020 (US–1381493),
y coordinado desde la
Universidad de Sevilla.



AÑO DE EDICIÓN: 2023
ISBN: 978-84-9959-484-2
DL: SE 495-2024

Guía de buenas prácticas para la intervención arqueológica sobre arquitectura en tierra cruda

Coordinación

Francisco José García Fernández
Universidad de Sevilla

José Luis Gómez Villa
Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico

Presentación

La publicación de esta *Guía de buenas prácticas para la intervención arqueológica sobre arquitectura en tierra cruda* parte de la idoneidad e inquietud del ámbito del patrimonio cultural en aceptar nuevos retos como vía de aprendizaje, experimentación y transmisión del conocimiento. Un reto que, en el caso la arquitectura en tierra cruda, parte de la propia complicación de conservar y preservar esta tipología arqueológica en los procesos tanto de localización, como excavación y puesta en valor. Un reto en el que, partiendo de la experiencia de los profesionales en el sector, se van a proponer recorridos metodológicos que reviertan en la sociedad, mejorando procedimientos de trabajo y su transferencia.

Esta guía vincula la línea editorial del IAPH de transferir a la comunidad el resultado de la abstracción de sus experiencias técnicas mediante el establecimiento de protocolos y metodologías por las que incidir en la conservación y tutela del patrimonio, con el proyecto crudUS de la Universidad de Sevilla (proyecto de investigación, Estudio, intervención y recuperación de la construcción con tierra en la Baja Andalucía), una iniciativa de I+D+i financiada en el marco del Programa Operativo FEDER Andalucía 2014-2020.

La colaboración entre la naturaleza investigadora de la Universidad y el recorrido técnico de los organismos de la administración pública viene siendo una constante desde el IAPH, favoreciendo con ella la conjugación en el patrimonio cultural de experiencias y resultados contrastados. En esta guía de buenas prácticas, al procedimiento de intervención, investigación y conservación reglados desde la arqueología, se suman las experiencias de la caracterización de materiales o los procesos de conservación que el Instituto acomete.

Con minuciosa precisión, a lo largo de esta publicación se exponen herramientas de conocimiento que permitan garantizar la preservación física de los bienes en tierra cruda a través de sus valores materiales como fuente de conocimiento. Se establecen recomendaciones para la aplicación de pautas para la conservación de los restos arqueológicos en campo, para facilitar su continua interpretación o disfrute por las generaciones futuras, así como se establecen estrategias para la prevención. Por último, como aportación de la tan necesaria normalización de los procedimientos, se presenta el esquema de un proceso de trabajo que incida en las máximas necesidades para la consecución de las buenas prácticas que se proponen.

Nuestra era, superada ya la globalización, imbricada cada vez más en la tecnologización, necesita de productos como el que ahora presentamos con los que también el conocimiento sea sostenible, aquí en su unión investigadora y teórica, técnica y práctica. Con ella, el reto de la preservación de la arquitectura en tierra cruda que forma parte del patrimonio cultural de Andalucía será mejor reconocida, apreciada e imbricada en nuestra sociedad.

Juan José Primo Jurado
Director del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico

Índice

04

Presentación

Juan José Primo Jurado

08

Introducción

Marta García de Casasola Gómez, Francisco
José García Fernández, Arturo Jiménez Viera,
María Arjonilla Álvarez, José Luis Gómez Villa

Bloque A

Aproximación conceptual
y metodológica

36

Capítulo 1

¿Qué es la arquitectura en tierra cruda?
Arturo Jiménez Viera

60

Capítulo 2

¿Qué es una intervención arqueológica?
La arqueología, el método arqueológico y
los tipos de actividades arqueológicas
Francisco José García Fernández, Sebastián
Vargas-Vázquez

Bloque B

Antes: planificación

82

Capítulo 3

Antes de intervenir: la importancia de la planificación

Francisco José García Fernández

112

Capítulo 4

Antes de intervenir: pronóstico y gestión de riesgos para la planificación de la excavación

María Arjonilla Álvarez

Bloque C

Durante: intervención arqueológica

126

Capítulo 5

Durante la intervención: el proceso de reconocimiento de las estructuras

Francisco José García Fernández, Sebastián Vargas-Vázquez, Jesús Espinosa Gaitán

178

Capítulo 6

Durante la intervención: los riesgos asociados al proceso de excavación

María Arjonilla Álvarez

Bloque D

Después: gestión de la conservación y mantenimiento

216

Capítulo 7

Después de la intervención: la conservación de las estructuras

Sebastián Vargas-Vázquez, Francisco José García Fernández

236

Capítulo 8

Después de la intervención: riesgos asociados a la falta de difusión y correcto mantenimiento

María Arjonilla Álvarez

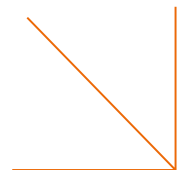
248

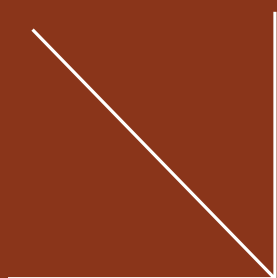
Epílogo

Marta García de Casasola Gómez, José Luis Gómez Villa, Francisco José García Fernández

262

Bibliografía





Epílogo

Marta García de Casasola Gómez
Universidad de Sevilla
José Luis Gómez Villa
Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico
Francisco José García Fernández
Universidad de Sevilla

El campo de los procedimientos arqueológicos presenta evidentes fortalezas frente a otras ramas de las humanidades, en las que se ha venido detectando una clara ausencia de sistematización de los procesos de conocimiento y actuación, también sobre el patrimonio histórico. A pesar de ello siguen siendo necesarias iniciativas como las que ofrecen proyectos de investigación como *crudUS*, en el que se unifican las capacidades disciplinares de la investigación con otros perfiles más vinculados a la gestión y a las herramientas que esta nos ofrece (desde sus convergentes científica y tecnológica).

La experiencia desde una gestión profesional de las actuaciones, así como la demandante implementación de numerosos agentes disciplinares, técnicos, administrativos o de soporte, hace necesaria la instauración de herramientas que posibiliten un sustento en el que las actuaciones queden coordinadas en los complejos momentos de los proyectos patrimoniales. La gestión por procesos busca, mediante pautas, parámetros y patrones, permitir encuadrar las diferentes actividades con la garantía del cumplimiento y de la calidad de estas.

Partiendo del éxito en la instauración de este tipo de procedimientos en amplios grupos de trabajo en el campo de la conservación de bienes muebles e inmuebles, se trasladan todos los procedimientos descritos a un mapa de procesos que permitirá visualizar las principales fases de una intervención arqueológica en la que aparecen restos ejecutados en tierra, persiguiendo facilitar las buenas prácticas a través del control de calidad. En la gestión por procesos, el seguimiento de estos pasos cotejados, a través de la documentación generada y archivada, minimizará los riesgos y mejorará los

resultados. Una manera de proceder que resulta especialmente necesaria si tenemos en cuenta la fragilidad de esta materia prima, así como la situación en la que habitualmente encontramos las estructuras exhumadas.

La traslación de todos los procedimientos descritos a un mapa de procesos permitirá visualizar las principales fases de una intervención arqueológica en la que aparecen elementos constructivos de edificaciones realizadas en tierra cruda persiguiendo facilitar las buenas prácticas a través del control de calidad.

El diagrama de buenas prácticas (p. 253) se despliega temporalmente en vertical, indicando la parte inicial en la zona superior y la finalización en la parte inferior. Se describe un primer y principal proceso, la intervención arqueológica, en la primera columna de la izquierda que se organiza en cinco niveles: el inicio, la redacción del proyecto, la tramitación, la intervención arqueológica propiamente dicha y el fin de los trabajos e inicio del periodo de posexcavación. De esta manera, se han desarrollado los tres estadios inicialmente identificados, antes–durante–después, en los que solo el primero de ellos ha requerido de mayor detalle al incorporar el inicio como un acto especialmente relevante, al igual que la tramitación.

Este primer proceso se lleva a cabo bajo la dirección arqueológica y con la participación de todo el equipo de trabajo e investigación. Se complementa con el papel que desempeñan el promotor y la Administración pública, el primero de ellos para impulsar los trabajos y la segunda en su papel de responsable de la tutela de los bienes culturales que se intervienen.

De manera complementaria a este proceso se desarrollan los procesos de gestión de riesgos, gestión documental y transferencia, que habitualmente acompañan a cualquier acción de conservación o intervención en el patrimonio, pero que en este caso adquieren especial dimensión por las características del objeto de estudio, su desconocimiento y, sobre todo, su fragilidad, tal y como ya se ha apuntado.

El mapa se acompaña de una descripción de las diferentes tareas incluidas en cada fase. A través de la numeración se van describiendo de manera resumida, indicando al mismo tiempo la evidencia documental que generan y la necesidad de sistematizar su registro, así como de comunicar su ejecución. Además de la lectura en vertical, se producen movimientos que se leen horizontalmente para mostrar la afección que tienen unas tareas en relación con otras vinculadas a los procesos complementarios.

El desarrollo pormenorizado de lo que aquí se presenta sintéticamente se encuentra en los diferentes capítulos de esta guía que muestran las dificultades que se presentan durante procesos de intervención arqueológica en el caso de la tierra cruda en yacimientos que, normalmente, no han sido excavados. El documento describe las tareas de conservación preventiva a acometer para evitar acelerar los procesos de degradación durante las tareas de excavación, así como garantizar la preservación de los restos una vez finalizada la misma. Por este motivo, se entiende como un proceso que incluye procedimientos encaminados a garantizar un control de calidad durante el desarrollo de los trabajos.

Cada yacimiento presenta unos requerimientos específicos que hay que tener en cuenta para la

conservación de restos de arquitectura en tierra. Estos requerimientos parten de las directrices de carácter general que habitualmente se aplican en la conservación del patrimonio. En este caso, la guía trata de minimizar los riesgos de aumentar el deterioro de estas arquitecturas durante las intervenciones arqueológicas, un acompañamiento que se sitúa en el campo preventivo, proceso más conservativo y compatible, de ejecución viable durante la excavación. Se entiende que cualquier otra tarea de conservación deberá implementarse desde la práctica profesional competente, redactando la documentación técnica pertinente que debe ser debidamente aprobada por la Administración responsable.

El seguimiento de este mapa de procesos, su cumplimiento, permitirá llevar a cabo el control de calidad mediante lo que se ha denominado “gestión por procesos”. La propuesta puede entenderse de manera genérica y como punto de partida sobre el que implementar particularidades propias de cada situación. Los procesos en general y, en particular, los asociados al patrimonio histórico están en revisión constante, sometidos a una permanente actualización que persigue afinar en determinados aspectos y aplicar mejoras. Todo ello encaminado a garantizar la calidad de los resultados.

De manera simplificada, a partir de esta guía, es posible enunciar las principales tareas que hay que desarrollar para llevar a cabo una intervención arqueológica sobre arquitectura en tierra cruda que no ponga en peligro la materialidad y correspondiente legibilidad de los restos encontrados. Para finalizar, es importante tener siempre en cuenta las siguientes cuestiones:

DIAGRAMA DE PROCESO

BUENAS PRÁCTICAS PARA LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA SOBRE ARQUITECTURA EN TIERRA CRUDA

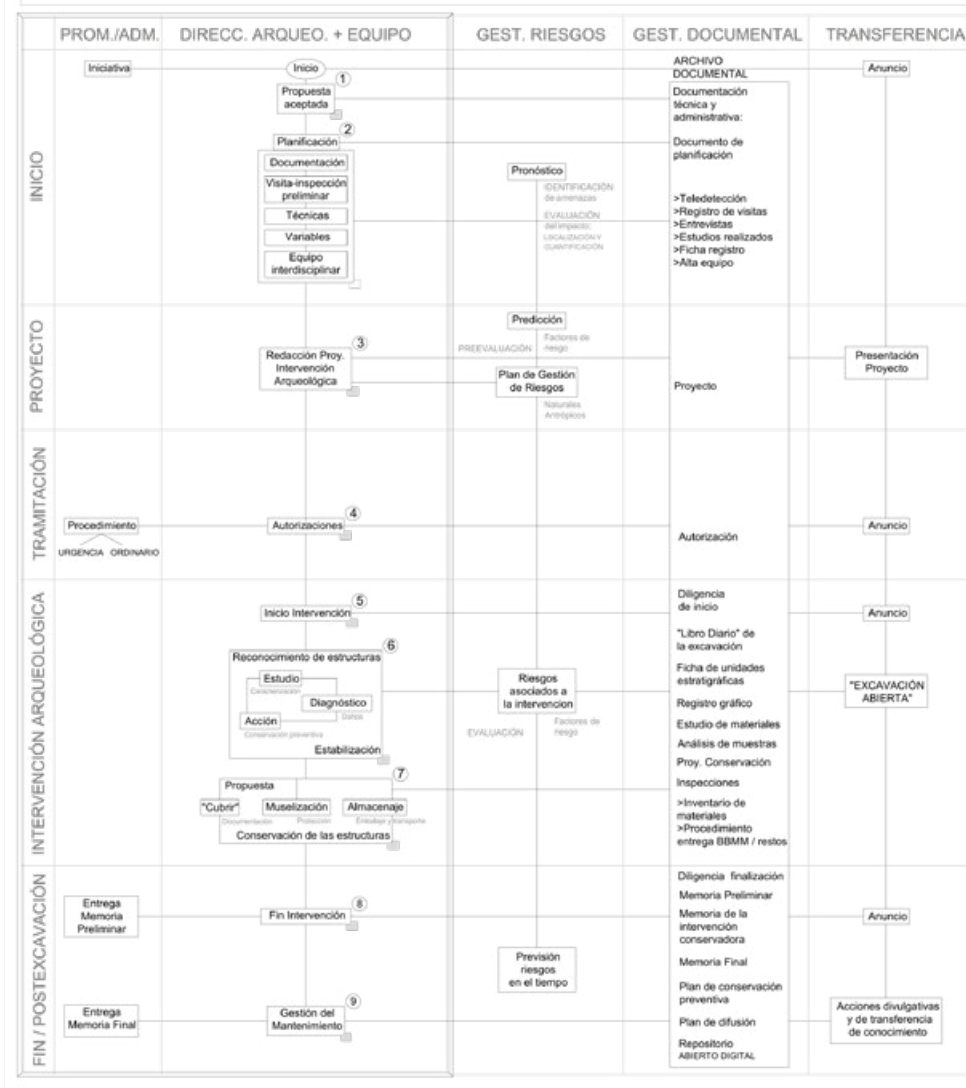


Diagrama de procesos, elaborado por Marta García de Casasola Gómez

Diagrama de proceso: desarrollo

Descripción	Documentos/registros
<p>① Iniciativa</p> <p>Se inicia el proceso dejando constancia documental del alcance del trabajo: comunicación escrita, propuesta formulada por el responsable de la intervención arqueológica y aceptación de la iniciativa</p> <p>Los principales motivos por los que puede proponerse una intervención arqueológica son: el interés de un yacimiento o unos restos para la investigación, dar respuesta a las necesidades de conservación o prevenir el impacto que pueda tener una obra pública o privada sobre los mismos. Ello se resume en las tres modalidades de excavaciones más habituales: sistemáticas, puntuales o urgentes/ preventivas. Asimismo, los promotores pueden ser los centros de investigación, la Administración o las empresas o particulares que pueden encargar una excavación como respuesta a las condiciones establecidas por la ley de patrimonio y el planeamiento urbanístico</p>	<p>Documentación administrativa</p>
<p>② Planificación, estudios previos y pronóstico</p> <p>Se debe conocer en profundidad el objeto de estudio en todas sus dimensiones (cronológica, geográfica, material, funcional, patrimonial, urbanística, etc.), evaluar su estado de conservación, sus principales riesgos, y plantear un proyecto acorde con las necesidades de la investigación, pero también con las del propio yacimiento, adelantándose a las posibles amenazas potenciales y tratando de obtener, siempre que sea factible, la máxima información con el mínimo impacto sobre los restos</p> <p>Documentación Recopilar, gestionar y analizar toda la información previa existente</p> <p><i>Gráfica</i></p> <ul style="list-style-type: none"> –Cartografía: histórica, mapas topográficos, geológicos, hidrológicos, de cultivos, etc. –Dibujos, grabados y pinturas –Fotografía histórica –Fotografía aérea <p><i>Escrita</i></p> <ul style="list-style-type: none"> –Testimonios literarios –Fuentes documentales de distinto tipo –Estudios de tradición anticuaria y erudita –Informes y memorias de intervenciones arqueológicas previas –Publicaciones científicas 	<p>Documento de planificación</p> <p>Documentación preliminar (véase tabla de la p. 92)</p>

Descripción	Documentos/registros
Visita e inspección preliminar Visita e inspección preliminar del yacimiento, acompañada de una entrevista a las personas que habitan en sus proximidades o tienen conocimiento del mismo. Para obtener una primera imagen de los elementos que se encuentran en la superficie o de la morfología y condiciones del terreno se puede hacer uso de la teledetección	Registro de visitas Entrevistas Estudios previos realizados Teledetección
Técnicas de inspección <i>No Invasivas:</i> prospección superficial, prospección geofísica y documentación de secciones ocasionales <i>Invasivas:</i> sondeo geoarqueológico	
Planificación adaptada a las variables internas y externas <i>Variables internas:</i> tipo de yacimiento, ubicación física y topográfica, localización catastral y tipo de propiedad, etc. <i>Variables externas:</i> tipo de intervención, superficie a excavar, duración o tiempo previsto, fases y presupuesto, recursos disponibles, etc.	Variables internas y externas (véase tabla de la p. 99)
Conformación de equipo interdisciplinar Necesariamente piramidal: director, responsables de las diferentes líneas de trabajo o subequipos, técnicos especializados y operarios. Los especialistas implicados deben tener conocimientos previos sobre las construcciones con tierra cruda, su vulnerabilidad y comportamiento	Equipo de investigación (véase tabla de la p. 105)
Pronóstico con base en un plan para la gestión de riesgos Desde políticas de prevención, la gestión de riesgos es parte indisoluble de la planificación de las actuaciones. Objetivo: identificar las amenazas desde el reconocimiento del entorno del yacimiento, identificando los riesgos reales y potenciales y pronosticando el grado de afección de los restos	
③ Redacción proyecto de intervención arqueológica Resumen Introducción Datos generales del yacimiento/intervención Planteamiento científico Metodología Programa de trabajo Recursos humanos y materiales Actuaciones/recomendaciones de conservación Presupuesto Referencias Anexos: plan de gestión de riesgos, proyecto de conservación preventiva y directa, estudio de seguridad laboral, etc.	Documento de Proyecto (véase tabla de la p. 109)

Descripción	Documentos/registros
<p>④ Autorizaciones</p> <p>Proceso de solicitud por parte de la dirección de la excavación, que informará al promotor en su caso, y concesión de la autorización por parte de la Administración competente</p> <p>En el caso de Andalucía, el actual Reglamento de Actividades Arqueológicas fija las modalidades de actividades arqueológicas a efecto de su autorización: proyecto general de investigación, actividad arqueológica puntual, actividad arqueológica preventiva y actividad arqueológica urgente</p>	<p>Autorización</p>
<p>⑤ Inicio de la intervención</p> <p>Una vez autorizado el proyecto se fija la fecha de inicio de la intervención, quedando reflejada en el correspondiente libro diario de actividades arqueológicas</p>	<p>Diligencia de inicio</p>
<p>⑥ Reconocimiento de estructuras/estabilización</p> <p>Se llevará a cabo de acuerdo con el Reglamento de Actividades Arqueológicas en el que se describen las obligaciones de la dirección, así como el papel del libro diario y las inspecciones técnicas</p> <p>A las actividades que se realizan en el marco de las excavaciones arqueológicas se unen los procedimientos que habitualmente caracterizan los procesos de intervención en patrimonio, para alcanzar los máximos objetivos y la generación de conocimiento.</p> <p>Estudio–diagnóstico–acción. Un proceso cíclico que caracteriza el trabajo riguroso y preciso que requiere este tipo de elementos patrimoniales. El progreso de la excavación exige una evaluación del estado de los elementos excavados para su diagnóstico y actuación, y una reevaluación periódica de los indicadores de alteración, para hacer una continua estimación de daños desde la cualificación y extensión durante la intervención. Todo ello dirigido para alcanzar los máximos objetivos: generación del conocimiento garantizando la conservación de los restos</p> <p>El procedimiento de excavación será extremadamente meticuloso, teniendo en cuenta todas las evidencias y detalles que nos proporcionan información sobre el proceso de derrumbe de las estructuras y sus posibles causas, así como sobre las propias construcciones. Para ello será preciso seguir el orden inverso de caída de los diferentes elementos constructivos, registrando con precisión su tipo, técnica, composición y distribución espacial</p>	<p>Libro diario de actividades arqueológicas</p> <p>Fichas unidades estratigráficas</p> <p>Registro gráfico</p> <p>Estudio de materiales</p> <p>Análisis de muestras</p> <p>Proyecto de conservación paralelo a la excavación</p>

Descripción	Documentos/registros
<p>Una vez determinado el impacto de la excavación sobre los restos, se podrá redactar un plan de conservación específico, con las metodologías de actuación preventivas o curativas, desde el respeto a la integridad y con técnicas de mínima intervención.</p>	
<p>Se implementarán prioritariamente medidas de conservación preventiva, que tienen como principales objetivos el mantenimiento de las condiciones de estabilidad ambiental primigenias, evitando en lo posible oscilaciones y modificaciones extremas en los materiales excavados, así como el diagnóstico de las principales causas de deterioro que puedan amenazar a la integridad del conjunto en el yacimiento. Las actuaciones persiguen que los restos no lleguen al colapso, estabilizando los materiales de forma paulatina para evitar la rápida degradación que suele acompañar el cambio de contexto medioambiental.</p>	
<p>En las zonas donde fuese necesario aplicar criterios de conservación curativa, la estabilización se conseguirá mediante impregnación o adición de nuevos materiales, justificando la actuación de forma documental, y siempre con los correspondientes ensayos previos de idoneidad. El proceso se debe compaginar con el registro documental escrito, por medio de la recogida continua de datos en el diario de campo y en las fichas de unidades estratigráficas, y el registro gráfico, que implica no solo la realización de fotografías, sino también de dibujos, croquis y planos, secciones, etc. Finalmente, la fotogrametría permitirá tener imágenes 3D generales y de detalle, así como ortofotografías que complementan a la propia topografía de los restos</p>	
<p>7 Propuesta/conservación de las estructuras</p>	Inspecciones
<p>Realizados los trabajos de excavación y una vez valorado el interés de los restos, antes de iniciar la fase de posexcavación se llevará a cabo una propuesta para garantizar su conservación</p>	Inventario de materiales
<p>Existen tres alternativas que responden a las principales circunstancias que pueden darse a la hora de valorar el destino de los restos: conservación, conservación y musealización, no conservación</p>	Gestión de las muestras y materiales extraídos
<p>–Proteger mediante su cubrición, para preservar el sitio de la acción climática y el expolio, a corto o largo plazo –Musealizar el yacimiento y convertirlo en un espacio abierto al público, lo que requiere un mantenimiento continuado –Excavar en su totalidad y extraer parte de los restos, cuando las circunstancias externas y el uso del suelo no son compatibles con ninguna de las otras dos posibilidades. Para ello habrá que programar el correspondiente traslado y almacenaje de los elementos extraídos en museos o depósitos arqueológicos</p>	Opciones de conservación (véase tabla de la p. 219)

Descripción	Documentos/registros
<p>⑧ Fin de la intervención</p> <p>Una vez finalizada la excavación arqueológica, en el caso de Andalucía, el Reglamento de Actividades Arqueológicas define los pasos a seguir:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Se extenderá diligencia de finalización en el libro diario suscrita por la dirección, así como por el inspector o, en su defecto, técnico de la Administración competente -Se entregará la memoria preliminar a la misma Administración competente en el plazo de 30 días -Mismo procedimiento para la entrega de la memoria de la actividad arqueológica o memoria final en el plazo de un año <p>Eventualmente, se procederá a redactar una memoria de la intervención conservadora que incluirá todos los procedimientos desarrollados, tanto el diagnóstico como los criterios consensuados y las fórmulas aplicadas para su tratamiento. Esta concluirá con unas recomendaciones relacionadas con la conservación preventiva y mantenimiento, así como con el anexo documental</p>	<p>Diligencia de finalización</p> <p>Memoria Preliminar</p> <p>Memoria de la intervención conservadora</p> <p>Memoria Final (véase tabla de la p. 233)</p>
<p>⑨ Gestión del mantenimiento</p> <p>El correcto mantenimiento solo será posible desde un consenso de todos los responsables de las actuaciones y los representantes de la Administración. Para ello, será prioritaria la memoria de la actividad arqueológica, en la que deberá integrarse la de conservación que recoja las actuaciones y límites de todas las actividades desarrolladas, y la redacción de un plan preventivo</p> <p>En cualquiera de los escenarios, el monitoreo y vigilancia, ya fuese o no con medios tecnológicos, serán prioritarios para actuar ante la mínima incidencia y aplicar un plan de mantenimiento que responda a las necesidades de esta etapa posterior a la excavación</p> <p>La difusión, valorización y transferencia de los resultados de la excavación son el mecanismo más importante para su conocimiento y conservación</p>	<p>Plan de conservación preventiva: monitoreo y mantenimiento</p> <p>Plan de difusión</p>

Buenas prácticas para la intervención arqueológica sobre arquitectura en tierra cruda.
 Tabla: elaboración propia

1. Reconocer la complejidad de la intervención arqueológica sobre la arquitectura en tierra cruda y evitar poner en riesgo su integridad, fundamentalmente asociada al impacto posexcavación y a los cambios de las condiciones medioambientales, sobre todo a la presencia de agua.
2. Enunciar como principal objetivo de los trabajos la generación de conocimiento transdisciplinar, garantizando la conservación de las estructuras encontradas durante la intervención arqueológica.
3. Planificar y programar desde una visión integradora, siguiendo una metodología de trabajo rigurosa, contrastada y basada en el conocimiento.
4. Determinar con precisión la terminología a emplear para definir los materiales, las técnicas constructivas y los métodos de trabajo. Contextualizar la intervención en su ámbito espacial y cultural.
5. Constituir equipos especializados e interdisciplinarios.
6. Conformar sistemas que permitan compartir la información y la documentación en tiempo real.
7. Promover, además de la documentación escrita y gráfica tradicional, la digitalización de los restos, que complementa el registro de todo el proceso y permita la gestión y el análisis virtual de la información una vez que aquellos han sido cubiertos.
8. Aplicar los procesos de trabajo y los procedimientos contrastados para poder llevar a cabo el control de calidad.
9. Proteger y prevenir teniendo en cuenta las condiciones de la excavación y apostando siempre por actuaciones compatibles.
10. Poner en marcha los proyectos de conservación reglamentarios cuando las acciones a llevar a cabo trasciendan las tareas preventivas y de carácter urgente.

11. Minimizar los riesgos a través de una buena gestión: identificando amenazas y evaluando el impacto.
12. Limitar la superficie a excavar. Evitar la excavación extensiva dejando a la intemperie grandes superficies.
13. Buscar referencias y contrastar los resultados de la investigación.
14. Identificar a los agentes implicados en las acciones programadas.
15. Programar actividades de transferencia, difusión y divulgación en tiempo real: “excavación abierta”.
16. Garantizar el seguimiento y monitoreo de la gestión de la conservación y el mantenimiento postexcavación.
17. Facilitar el acceso a la documentación generada durante todo el proceso a través de la puesta en marcha de un repositorio o archivo documental digitalizado.